

# PROBLEMAS EN LAS COMUNIDADES Y MODO DE PROCESARLOS

P. Jean Pierre Wyssenbach, S.J.\*

*Abstract:* We will analyze some conflicts that emerged in the communities founded by Paul. Conflicts where we can find behaviors of division in the community, and irrationalities, or problems with marriage and virginity in men and women, rich and poor. The conflict of the Corinthians, is also raised up in the letter to the Galatians and referred by the Romans, along with others. We will look for those conflicts in the different Letters and writings of Paul, to illuminate our present and difficult times.

*Keywords:* Conflicts, Council of Jerusalem, divisions, Judaist, morality, slavery, authority of women, outcomes, newness, Galatians, Corinthians, Thessalonians

## UNA DOCENA DE CONFLICTOS

Se analizan una docena de conflictos en las comunidades paulinas. El que se suscitó en la Asamblea de Jerusalén, narrado en el capítulo 15 de los Hechos de los Apóstoles. No vamos a hablar de los conflictos en Berea, en Corinto ante Galión, o en Éfeso. El conflicto en Tesalónica, recogido en el capítulo 3 de la segunda carta. Más de media docena de conflictos en la comunidad de Corinto, que encontramos sobre todo en la primera carta: divisiones en la comunidad, el conflicto de las racionalidades, matrimonio y virginidad, hombres y mujeres, ricos y pobres, quién es el más importante en la comunidad. El conflicto planteado en la carta a los Gálatas y recogido en

---

\* P. Jean Pierre Wyssenbach S.J., tiene una licenciatura en filosofía en al Universidad Católica del Ecuador. Licenciatura en teología en la Escuela Superior filosófica y teológica Sankt Georgen, de Frankfurt am Main (Alemania). Licenciatura en Sagrada Escritura en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma. Profesor de Sagrada Escritura en el Seminario Arquidiocesano de Caracas y en el Centro de Estudios Religiosos entre los años 1973 y 2007, y en el ITER desde su fundación. Cien artículos publicados en la Revista Sic, varios en la revista del ITER, cuatro publicaciones en Ediciones Paulina y ocho en San Pablo. Fundador del grupo Utopía de La Vega que organiza los liceos de vacaciones y de los sábados y las olimpiadas de matemáticas, castellano, historia, geografía, ciencias de la naturaleza, preescolar, locutores y letra bella. Varios años miembro de la Comisión Bíblica de la CEV. [jpywyssenbach@gmail.com](mailto:jpywyssenbach@gmail.com)

Romanos, junto con otros. El conflicto presentado en la carta a Filemón. El de Colosenses y Efesios. El conflicto entre las grandes cartas de Pablo y las pastorales. Y el conflicto de la carta a los Hebreos.

Buscamos con esos conflictos y sus desenlaces iluminar los nuestros en la actualidad y sus posibles soluciones.

### PROBLEMAS EN LAS COMUNIDADES Y MODO DE PROCESARLOS

Cada modelo de Iglesia tiene sus propias dificultades. También el de Pablo. Lo crucial es el procesarlas de tal manera que tanto la comunidad como los implicados salgan fortalecidos. En nuestra cultura ambiental sentimos dificultad en procesar los conflictos. Nos puede ayudar el ejemplo de Pablo

#### *Cien conflictos*

En algún sitio leí que el padre carmelita del Brasil Carlos Mesters encontraba en el libro de los Hechos de los Apóstoles cien conflictos. No se preocupen. Yo no voy a hablar de tantos. Pero sí es importante recordar ese dato frente a quienes pueden pretender que el libro de los Hechos es toda una idealización de la comunidad cristiana primitiva. Tantos conflictos no me parecen una idealización sino un recuerdo humilde de aquellos orígenes.

#### *Protopaulinas y deuteropaulinas*

Para analizar las comunidades paulinas hay que dar preferencia a las Cartas sobre el libro de los Hechos de los Apóstoles.

No me parece éste el momento para entrar a analizar los argumentos por los que los especialistas atribuyen unas cartas a san Pablo y otras a sus discípulos. Hay un acuerdo mayoritario de atribuir a san Pablo la primera a los Tesalonicenses, las dos a los Corintios, Gálatas, Romanos, Filipenses y Filemón. Y considerar de la escuela de Pablo, o cartas déuteropaulinas a la segunda a los Tesalonicenses, Colosenses, Efesios, las cartas pastorales (a Timoteo y Tito) y Hebreos. Aquí no vamos a hacer reconstrucciones históricas. Sino que queremos encontrar inspiraciones para nuestra vida.

*Una docena de conflictos*

Ahora vamos a analizar una docena de conflictos. El que se suscitó en la Asamblea de Jerusalén, narrado en el capítulo 15 de los Hechos de los Apóstoles. No vamos a hablar de los conflictos en Berea, en Corinto ante Galión, o en Éfeso. El conflicto en Tesalónica, recogido en el capítulo 3 de la segunda carta. Más de media docena de conflictos en la comunidad de Corinto, que encontramos sobre todo en la primera carta. El conflicto planteado en la carta a los Gálatas y recogido en Romanos, junto con otros. El conflicto presentado en la carta a Filemón. El de Colosenses y Efesios. El conflicto entre las grandes cartas de Pablo y las pastorales. Y el conflicto de la carta a los Hebreos.

**¿DE QUIÉN ES DIOS?: HECHOS 15**

Quiero empezar por un conflicto que desbordaba la comunidad de Antioquia, en la que estaba Pablo, y se extendía a las demás comunidades.

*Algunos venidos de Judea enseñaban a los hermanos que, si no se circuncidaban según el rito de Moisés, no podían salvarse. Pablo y Bernabé tuvieron una fuerte discusión con ellos, de modo que se decidió que Pablo y Bernabé con algunos más acudieran a Jerusalén, para tratar este asunto con los apóstoles y los ancianos.*

El problema era tremendo. En el fondo estaba la pregunta: ¿De quién es Dios? Los judíos estaban convencidos –y tenían razón– que Dios era de ellos. Pero creían que era sólo de ellos. Que Dios sólo los quería a ellos.

El evangelio según san Mateo tiene muchas frases en las que se ve que Jesús estaba convencido que él había sido enviado sólo para los judíos. Un centurión romano y una mujer siria de Fenicia, entre otros, le ayudaron a descubrir que Dios es de los judíos y también de los demás. Que no escogió a los judíos para privilegiarlos. Sino para pedirles que fueran sus testigos ante los demás pueblos.

Algunos cristianos de origen judío estaban convencidos de la necesidad de circuncidarse y cumplir toda la Ley de Moisés para salvarse. Pablo había descubierto que nosotros no nos salvamos por lo buenos que somos. Sino por

lo bueno que es Dios. Que no nos salvamos por el cumplimiento de la Ley. Sino por el amor de Dios, que se manifestó en Jesucristo, que cumplió aquello de que “no hay amor más grande que dar la vida por sus amigos”.

Eso fue lo primero que se aceptó en la Asamblea de Jerusalén.

El segundo problema era el siguiente: Los cristianos de origen judío no podían participar en celebraciones en las que se comiera alimentos que tenían sangre, o que hubieran sido consagrados a los ídolos. ¿Qué hacer para poder tener esas eucaristías con cristianos de origen judío y de origen pagano juntos?

Se decidió pedir a los cristianos de origen pagano que – libremente – se abstuvieran de esos alimentos prohibidos para los cristianos de origen judío, así como también de las uniones matrimoniales prohibidas en el capítulo 18 de la Ley de Santidad del libro del Levítico.

Se concretó un acuerdo que se pidió llevarlo a las diversas comunidades cristianas.

¿Qué actualidad tiene ese conflicto para nosotros? En primer lugar, hay cristianos que caen en el error de creer que Dios es sólo de ellos. Dios es de todos. Pero esto implica que tenemos la tarea de dar a conocer a todos el amor que Dios nos tiene y que quiere que nos tengamos entre nosotros. O sea que debemos ser misioneros. No somos cristianos si no somos misioneros.

En segundo lugar, hoy no nos separan problemas de alimentos. Pero nos pueden separar opiniones políticas. Si queremos – y debemos – tener celebraciones eucarísticas juntos, tenemos que aprender a respetarnos, a no condenarnos de entrada, a saber escuchar las razones de los demás sin descalificarlos con caricaturas ni adjetivos descalificativos, sino estudiando los argumentos que apoyan las diversas opciones. Pienso que sería una vergüenza que alguien se adelante a los cristianos en la tarea de la reconciliación, que no quiere decir que todo está bien. Sino que podemos escucharnos, respetarnos, y colaborar por una Venezuela fraterna, como Dios quiere para todos sus hijos.

### **¿QUIÉN QUIERE QUEDARSE SIN COMER?: 2 TESALONICENSES 3,6-16.**

La carta más antigua de Pablo es la primera carta a los Tesalonicenses. La escribió desde Corinto el año 51.

Es más difícil de fechar la segunda carta. Porque hay dos opiniones. La tradicional piensa que, ante nuevas informaciones recibidas, el mismo Pablo la escribió poco tiempo después de la primera. Y por eso hay tantos parecidos. Las diferencias se explican por las nuevas situaciones surgidas.

Pero hay otra opinión. La de quienes piensan que bastante tiempo después, ante nuevas situaciones que se presentaban, un discípulo de Pablo, utilizando su nombre para dar fuerza al escrito, escribió la segunda carta, imitando el estilo y retomando ideas de su maestro. De ahí tantos parecidos con la primera carta.

Éste no es el momento de entrar a analizar esas opiniones. Así que paso a reflexionar sobre el conflicto que se planteaba en la comunidad de Tesalónica, la segunda ciudad más poblada de Grecia, cuna de los santos Cirilo y Metodio, patronos de Europa junto con San Benito de Nursia.

*Hermanos, en nombre de nuestro Señor Jesucristo les recomendamos que se aparten de cualquier hermano de conducta desordenada y en desacuerdo con las instrucciones recibidas de nosotros. Ustedes saben cómo deben vivir para imitarnos: no hemos vivido entre ustedes sin trabajar; no pedimos a nadie un pan sin haberlo ganado, sino que trabajamos y nos fatigamos día y noche para no ser una carga para ninguno de ustedes. Y no es que no tuviéramos derecho; pero quisimos darles un ejemplo para imitar. Cuando estábamos con ustedes, les dimos esta regla: el que no quiera trabajar, que no coma. Ahora nos hemos enterado de que algunos de ustedes viven sin trabajar, muy atareados en no hacer nada. A éstos les recomendamos y aconsejamos, por el Señor Jesucristo, que trabajen tranquilamente y se ganen el pan que comen. Ustedes, hermanos, nos e cansen de hacer el bien. Si alguien no obedece las instrucciones de mi carta, señálenlo y no se junten con él, para que recapacite. Pero no lo traten como enemigo, sino aconsejenlo como a hermano. Que el Señor de la paz les dé siempre y en todo la paz. El Señor esté con todos ustedes.*

Y en la carta a los Efesios leemos: “El que robaba no robe más, y póngase a trabajar honestamente con sus manos para ganar algo y poder socorrer al que tiene necesidad”.

¿Cuál es la actualidad de este conflicto para nosotros? Entre nosotros son demasiados los que quieren vivir del trabajo de los demás. Los que abren la nevera que los demás han llenado. Los que agarran el ganado que otros

han criado. Los que expropiaron la fábrica que otros han levantado. Los que se apropian de los recursos que son de todos los venezolanos.

El socialismo no es primero compartir. Sino primero producir, para después compartir. Ojalá que podamos contribuir en la formación de ese hombre nuevo que buscamos, que contribuya con su trabajo a la alimentación propia y de los demás. Que podamos contribuir con una economía no importadora, sino productora.

### **DIVISIONES EN LA COMUNIDAD: 1 CORINTIOS 1,10-17.**

*Hermanos, en nombre de nuestro Señor Jesucristo les ruego que se pongan de acuerdo y que no haya divisiones entre ustedes, sino que vivan en perfecta armonía de pensamiento y opinión. Porque me he enterado, hermanos míos, por la familia de Cloe, que existen discordias entre ustedes. Me refiero a lo que anda diciendo cada uno, yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Cefas, yo de Cristo. ¿Está dividido Cristo? ¿Ha sido crucificado Pablo por ustedes o han sido bautizados invocando el nombre de Pablo? Gracias a Dios no bauticé más que a Crispo y Cayo; así que nadie diga que fue bautizado invocando mi nombre. Bueno, bauticé también a la familia de Esteban; pero, que yo sepa, no bauticé a nadie más. Porque Cristo no me envió a bautizar, sino a anunciar la Buena Noticia, sin elocuencia alguna, para que no pierda su eficacia la cruz de Cristo.*

¿Por qué se formaron las divisiones en la Iglesia de Corinto? Pablo fue su primer fundador, en su segundo viaje misionero, después de pasar por Atenas. Encontramos la información en el capítulo 18 de los Hechos de los Apóstoles. Lo recibieron Priscila y Áquila, un matrimonio judeo-cristiano, expulsados de Roma por el emperador Claudio el año 49. Tenían su mismo oficio de tejedores de tiendas. Pablo permaneció allí año y medio.

De Corinto, Pablo viajó a Éfeso con el matrimonio amigo. En el mismo libro de los Hechos (18,24-28) leemos: “Llegó a Éfeso un judío llamado Apolo, natural de Alejandría, hombre elocuente y versado en la Escritura. Lo habían instruido en el camino del Señor, y lleno de fervor hablaba y explicaba exactamente lo concerniente a Jesús, aunque conocía sólo el bautismo de Juan. Empezó a actuar abiertamente en la sinagoga. Lo escucharon Priscila y Áquila, se lo llevaron aparte y le explicaron con mayor exactitud el camino de Dios.

Y como se disponía a marchar a Acaya – Corinto era la capital de Acaya – los hermanos los animaron y escribieron a los discípulos para que lo recibieran de la mejor manera posible. Al llegar prestó un gran servicio a los que habían recibido la gracia de la fe, porque refutaba vigorosamente y en público a los judíos, demostrando con la Escritura que Jesús era el Mesías”.

¿Cómo se formaron las divisiones en la Iglesia de Corinto? No lo sé. Lo primero que se me ocurre es que podemos seguir a quien nos inició en la fe. Para muchos había sido Pablo. Para otros Apolo. No tenemos constancia de que hubiera pasado Cefas, o sea, Pedro por Corinto. De Cristo debemos ser todos.

¿Dónde busca Pablo la solución? En el inicio de nuestra vida cristiana. En el bautismo. ¿En el nombre de quién habían sido bautizados? En el de ninguno de los líderes, ni Pablo, ni Apolo, ni Cefas. Sino en el Cristo. Cristo no podía estar dividido.

Luego viene el proceso de superación de las divisiones. Yo me imagino que lo primero es afirmar todo lo bueno que hemos recibido de quienes nos iniciaron en la fe. Vemos que Pablo se consideraba un padre o una madre de aquéllos a los que había iniciado en la fe. “Como una madre que cría y cuida a sus propios hijos, así también los tenemos a ustedes tanto cariño que hubiéramos deseado darles, no sólo el evangelio de Dios, sino hasta nuestras propias vidas. Tanto hemos llegado a quererlos” (1 Tes 1,7-8). “Hijos míos, otra vez sufro dolores de parto, hasta que Cristo se forme en ustedes” (Gál 4,19). “Porque aunque ustedes, como cristianos, tengan diez mil instructores, padres no tienen muchos. Padre de ustedes soy yo, pues les anuncié el evangelio por el cual quedaron incorporados a Cristo Jesús” (1 Cor 4,15).

Después de afirmar todo lo bueno que hemos recibido de quienes nos iniciaron en la fe, viene un segundo momento, de valorar todo lo bueno de los demás fundadores de la comunidad. Y de no ver la diversidad como una amenaza, sino como una riqueza. En el capítulo 12 de la primera carta a los corintios, Pablo explica muy bien la importancia de cada uno de los miembros que integran el cuerpo misterioso de Cristo.

### **EL CONFLICTO DE LAS RACIONALIDADES: 1CORINTIOS 1,18-31.**

“Porque el mensaje de la cruz es locura para los que se pierden, pero para los que nos salvaremos es fuerza de Dios. Como está escrito: “Acabará

con la sabiduría de los sabios y confundiré la inteligencia de los inteligentes” (Is 29,14). ¿Dónde hay un sabio, dónde un letrado, dónde un investigador de este mundo? ¿Acaso no ha demostrado Dios que la sabiduría del mundo es una locura? Como el mundo con su sabiduría no reconoció a Dios en las obras que manifiesta su sabiduría, dispuso Dios salvar a los creyentes por la locura de la cruz. Porque los judíos piden milagros, los griegos buscan sabiduría, mientras que nosotros anunciamos un Cristo crucificado, escándalo para los judíos, locura para los paganos, pero para los llamados, tanto judíos como griegos, un Cristo que es fuerza y sabiduría de Dios. Porque la locura de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres y la debilidad de Dios más fuerte que la fortaleza de los hombres. Miren, hermanos, quiénes han sido llamados: entre ustedes no hay muchos sabios humanamente hablando, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; por el contrario, Dios ha elegido a los locos del mundo para humillar a los sabios. Dios ha elegido a los débiles del mundo para humillar a los fuertes. Dios ha elegido a gente sin importancia, a los despreciados del mundo y a los que no valen nada, para anular a los que valen algo. Y así nadie podrá gloriarse frente a Dios. Gracias a Él ustedes son de Cristo > Jesús, que se ha convertido para ustedes en sabiduría de Dios y justicia, en consagración y redención. Así se cumple lo escrito: El que se gloría que se gloríe en el Señor” (Jer 9,23,24).

Aquí no se trata tanto de un conflicto interno de la comunidad cristiana. Sino de un conflicto de la comunidad cristiana con el ambiente exterior.

A veces oímos la expresión: “Eso no tiene sentido. Eso es una locura”. Lo que es una locura desde un punto de vista, tiene sentido en otra forma de pensar. Nosotros sabemos que hay muchas lógicas, muchas formas de pensar. Hay gente que sólo piensa en el placer. Otros sólo piensan en el dinero. Otros en el poder. Otros en el prestigio. Otros en la belleza, en el arte. Otros en la verdad. Otros en el bien, en lo bueno para todos. Los mueve el amor. Porque no se trata sólo de lógicas del pensamiento. Se trata también de fuerzas, de motores que mueven.

Ante tantas lógicas distintas, Pablo plantea la lógica de la cruz. Yo lo diría de otra forma. Pablo plantea la lógica del amor. No hay amor más grande que dar la vida por los amigos. Jesús me amó y se entregó a la muerte por mí. Yo digo que en la cruz Dios pone al crucificado, pero la cruz la ponemos nosotros. Cuando buscamos nuestro bien a costa del mal de los demás. Pablo no predica la cruz. Sino un amor como el de Cristo, que es capaz de llegar a dar la vida por el bien de los demás.

### Matrimonio y virginidad: 1 Corintios 7,1-40.

En la comunidad hay conflictos entre el matrimonio y la virginidad. Pablo espera que llegue pronto la venida del Señor. Por eso anima a todos a permanecer en su situación.

*Pienso que, teniendo presente los tiempos difíciles en que vivimos, lo mejor es eso, que el hombre se quede como está. ¿Estás unido a una mujer? No busques separarte. ¿No tienes mujer? No la busques... En una palabra, hermanos, queda poco tiempo... Porque la apariencia de este mundo se está acabando (1 Cor 7,26-27.29.31).*

Parece que algunos no veían bien la virginidad. Entonces Pablo se siente en el deber de defenderla:

*Respecto a los que no piensan casarse no tengo órdenes del Señor, pero les doy mi opinión como persona de fiar por la misericordia del Señor... Quiero que estén libres de preocupaciones, mientras el soltero se preocupa de los asuntos del Señor y procura agradar al Señor, el casado se preocupa de los asuntos del mundo y procura agradar a su mujer, y está dividido. La mujer soltera y la virgen se preocupan de los asuntos del Señor para estar consagradas en cuerpo y espíritu (1 Cor 7,25.32-34).*

Esta defensa de la virginidad debemos balancearla con lo que leemos en la carta a los Efesios:

*Las mujeres deben hacer caso a los maridos como al Señor: porque el marido es cabeza de la mujer como Cristo es cabeza y salvador de la Iglesia, que es su cuerpo... Maridos, amen a sus esposas como Cristo amó a la Iglesia y se entregó por ella, para limpiarla con el baño del agua y la palabra, y consagrarla, para presentar una Iglesia gloriosa, sin macha ni arruga ni cosa semejante, sino santa e irreprochable. Así tiene los maridos que amar a sus mujeres, como a su cuerpo... Nadie aborrece a su propio cuerpo, más bien lo alimenta y cuida; así hace Cristo por la Iglesia, por nosotros, que somos los miembros de su cuerpo. Por eso abandonará el hombre a su padre y su madre, se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne. Ese símbolo es magnífico, y yo lo aplico a Cristo y la Iglesia (Ef 5,22-32).*

Podemos decir muchas palabras para explicar el amor que Dios nos tiene. Pero al sacramento, el símbolo real, la realidad donde los hijos van a poder entender ese amor de Dios por nosotros estará en el amor de sus padres, entre ellos y con sus hijos.

Vivimos en una cultura que rechaza los compromisos duraderos, en nombre de una libertad entendida como la libertad de la selva, donde todo el mundo pretende hacer lo que quiere en todo momento, para terminar como víctimas de leones, tigres y otras bestias feroces. Así no puede haber convivencia humana.

La carta a los Corintios nos habla del respeto a las diversas opciones de vida. El matrimonio es el sacramento que nos revela el amor que Dios nos tiene. Y la virginidad consagrada a Dios tiene que ser para hacer una familia de la comunidad cristiana, de la parroquia, el municipio, el estado y la comunidad mundial. El consagrado tiene que ser el hombre de la comunidad. Y la consagrada tiene que ser la mujer de la comunidad, la que dedica su vida a hacer de la comunidad esa familia que Dios quiere para todos sus hijos.

Ricos y pobres: 1 Corintios 11,17-34.

*Siguiendo con mis advertencias, hay algo que no alabo: que sus reuniones traen más perjuicio que beneficio. En primer lugar, he oído que cuando se reúnen en asamblea, hay divisiones entre ustedes, y en parte lo creo; porque es inevitable que haya divisiones entre ustedes, para que se muestre quiénes son los auténticos. Y así resulta que, cuando se reúnen, no comen la cena del Señor. Porque cada uno se adelanta a consumir su propia cena, y mientras uno pasa hambre, otro se emborracha. ¿No tienen sus casas para comer y beber? ¿O es que desprecian la asamblea de Dios y quieren avergonzar a los que nada poseen? ¿Qué puedo decirle?, ¿voy a alabarlos? En esto no puedo alabarlos. Porque yo recibí del Señor lo que les transmití...*

Y aquí Pablo recuerda la última cena de Jesús.

Y continúa:

*Por tanto, quien come el pan y bebe la copa del Señor indignamente, comete pecado contra el cuerpo y la sangre del Señor. En consecuencia, que cada uno se examine antes de comer el pan y beber la copa. Quien come y bebe sin reconocer el cuerpo del Señor, come y bebe su propia condena.*

Y concluye: “Así, hermanos míos, cuando se reúnan para comer, espérense unos a otros. Si uno tiene hambre, coma en su casa, así no se reunirán para ser condenados. Los asuntos restantes los resolveré cuando vaya”.

**Corinto** era un puerto con mucho movimiento comercial. En la comunidad había sobre todo pobres. Escribe Pablo al comienzo de la carta: “Miren, hermanos, quiénes han sido llamados: entre ustedes no hay muchos sabios humanamente hablando, ni muchos poderosos, ni muchos nobles... Por el contrario... Dios ha elegido a gente sin importancia, a los despreciados del mundo y a los que no valen nada, para anular a los que valen algo. Y así nadie podrá gloriarse frente a Dios”.

Parece que en el comedor se reunían los ricos, los que disponían del tiempo. Y luego iban llegando del trabajo los pobres, se quedaban fuera en el patio, y eran los que pasaban hambre.

También en la comunidad de **Santiago** se plantean diferencias entre ricos y pobres.

*Hermanos míos, ustedes que creen en nuestro glorioso Señor Jesucristo no hagan diferencias entre las personas. Supongamos que cuando ustedes están reunidos entra uno con anillos de oro y traje elegante, y entre también un pobre andrajoso. Y ustedes fijan la mirada en el de traje elegante y le dicen: Siéntate aquí en un buen puesto. Y al pobre le dicen: Quédate de pie o siéntate allí, en el suelo. ¿No están haciendo diferencias entre personas y siendo jueces malintencionados? Escuchen, hermanos míos queridos: ¿Acaso no escogió Dios a los pobres de este mundo para hacerlos ricos en la fe y herederos del reino que prometió a los que lo aman? Ustedes, en cambio, desprecian al pobre. ¿Acaso no son los ricos los que los oprimen y arrastran a los tribunales? ... Si ustedes hacen diferencia entre una persona y otra, cometen pecado y son culpables ante la ley de Dios.*

Las comunidades que se reúnen en **nuestras misas** del domingo suelen ser bastante homogéneas. Entre nosotros el problema no se plantearía dentro de la Iglesia. Sino en la relación de una comunidad con otra. Qué comparten las comunidades de clase media con las comunidades de los barrios. ¿No tienen que compartir? ¿No tienen nada que compartir? ¿Qué podrían compartir? Aquí se abre un camino de solidaridad. Afortunadamente ya hay experiencias de comedores y de atención a la gente más pobre en alguna parroquia de clase media.

Hay tres párrafos de la Carta apostólica “Mane nobiscum Domine” del 7 de octubre de 2004 del papa Juan Pablo II, que desarrollan muy bien la dimensión social de la Eucaristía. Dice así el Papa:

**El camino de la solidaridad.** La Eucaristía no sólo es expresión de comunión en la vida de la Iglesia; es también proyecto de solidaridad para toda la humanidad. En la celebración eucarística la Iglesia renueva continuamente su conciencia de unidad de todo el género humano. La Misa, aun cuando se celebre de manera oculta o en lugares recónditos de la tierra, tiene siempre un carácter de universalidad. El cristiano que participa en la Eucaristía aprende de ella a ser promotor de comunión, de paz y de solidaridad en todas las circunstancias de la vida. La imagen lacerante de nuestro mundo, que ha comenzado el nuevo Milenio con el espectro del terrorismo y la tragedia de la guerra, interpela más que nunca a los cristianos a vivir la Eucaristía como una gran escuela de paz, donde se forman hombres y mujeres que, en los diversos ámbitos de responsabilidad de la vida social, cultural y política, sean artesanos de diálogo y comunión.

**Al servicio de los últimos.** Hay otro punto aún sobre el que quisiera llamar la atención, porque en él se refleja en gran parte la autenticidad de la participación en la Eucaristía celebrada en la comunidad: se trata de su impulso para un compromiso activo en la edificación de una sociedad más equitativa y fraterna. Nuestro Dios ha manifestado en la Eucaristía la forma suprema del amor, trastocando todos los criterios de dominio, que rigen con demasiada frecuencia las relaciones humanas, y afirmando de modo radical el criterio del servicio: “Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos” (Mc 9,35). No es casual que en el Evangelio de Juan no se encuentre el relato de la institución eucarística, pero sí el “lavatorio de los pies” (cf. Jn 13,1-20): inclinándose para lavar los pies a sus discípulos, Jesús explica de modo inequívoco el sentido de la Eucaristía. A su vez, san Pablo reitera con vigor que no es lícita una celebración eucarística en la cual no brille la caridad, corroborada al compartir efectivamente los bienes con los más pobres (cf. 1 Cor 11,17-22.27-34)”.

Y concluía el papa: “¿Por qué, pues, no hacer de este Año de la Eucaristía un tiempo en que las comunidades diocesanas y parroquiales se comprometan especialmente a afrontar con generosidad fraterna alguna de las múltiples pobreza de nuestro mundo? Pienso en el drama del **hambre** que atormenta a cientos de millones de seres humanos, en las **enfermedades** que

flagelan los Países en desarrollo, en la soledad de los **ancianos**, la desazón de los **parados**, el trasiego de los **emigrantes**. Se trata de males que, si bien en diversa medida, afectan también a las regiones más opulentas. No podemos hacernos ilusiones: por el amor mutuo y, en particular, por la atención a los necesitados se nos reconocerá como verdaderos discípulos de Cristo (cf. Jn 13,35: “En esto conocerán que son discípulos míos: en que se aman unos a otros”; Mt 25,31-46: “Cada vez que lo hicieron con un hermano mío de esos más humildes, lo hicieron conmigo”). En base a este criterio se comprobará la autenticidad de nuestras celebraciones eucarísticas.”

### **HOMBRES Y MUJERES: 1 CORINTIOS 14,33-37.**

*Dios no quiere el desorden, sino la paz. Como en todas las iglesias de los consagrados, las mujeres deben callar en la asamblea, porque no se les permite hablar, sino que han de someterse, como manda la ley. Si quieren aprender algo, pregúntenlo a sus maridos en casa. No está bien que una mujer hable en la asamblea.*

*¿Acaso salió de ustedes la Palabra de Dios?, ¿acaso les llegó sólo a ustedes? Si alguien se considera profeta o inspirado, reconozca que lo que escribo es mandato del Señor.*

Hay dos interpretaciones de estos versículos. La primera es la de Luis Alonso Schökel, en la Nueva Biblia española. Para él se trata de una interpolación, ya que contradice lo escrito en el versículo 5 del capítulo 11 de esta misma carta. Allí escribe Pablo: “La mujer que reza o profetiza con la cabeza descubierta, deshonra su cabeza”. Esto quiere decir que las mujeres sí hablaban en la asamblea de Corinto.

La segunda interpretación es la de Maurice Carrez. Él observa que en el capítulo 14, cuando se utiliza el verbo hablar, se refiere en casi la totalidad de los casos a hablar en lenguas. La explicación sería entonces que Pablo no quiere que las casadas hablen en lenguas en la asamblea si no está allí su esposo presente para interpretarlas. Quiere evitar, por motivos pastorales, que otra persona se adelante a interpretarlas.

Algunas personas se precipitan a calificar a Pablo de misógino. Muy difícil. Al final de la Carta a los Romanos, a la hora de enviar saludos, menciona a nueve mujeres, casi la mitad de los saludados. “Les recomiendo a

nuestra hermana Febe, diaconisa de la Iglesia de Céncreas, para que la reciban en atención al Señor, como merece una persona consagrada, ayudándola en todo lo que necesite de ustedes. Ella ha protegido a muchos, empezando por mí. Salud a Prisca y Águila, mis colaboradores en la obra de Cristo Jesús, que por salvarme la vida se jugaron la suya; no sólo les estoy agradecido, sino toda la Iglesia de los paganos. Saludos a la comunidad que se reúne en su casa. Saludos a María, que tanto ha trabajado por ustedes. Saludos a Andrónico y Junia, mis paisanos y compañeros de prisión, que descuella entre los apóstoles y fueron cristianos antes que yo. Saludos a Trifena y Trifosa, que han trabajado por el Señor. Saludos a Rufo, elegido del Señor, y a su madre y mía. Saludos a Filólogo, Nerea y su hermana Olimpa y a todos los consagrados de su comunidad. Salúdense con el beso ritual”.

Sólo por ignorancia o por malicia se puede llamar misógino a alguien con tantas amistades femeninas.

### **¿QUIÉN ES EL MÁS IMPORTANTE EN LA COMUNIDAD? (1 CORINTIOS 12-14).**

En la primera carta a los Corintios, san Pablo tiene 40 referencias al Espíritu. La llaman “la carta del Espíritu”. La comunidad de Corinto valoraba mucho las manifestaciones del Espíritu, los dones espirituales, los carismas. Había muchas clases de carismas. “Uno por el Espíritu tiene el don de hablar con sabiduría, otro el de enseñar cosas profundas, a otro se le da la fe, a éste el don de sanaciones, a aquél realizar milagros, a uno el don de profecía a otros el don de distinguir entre los espíritus falsos y el Espíritu verdadero, a éste hablar lenguas diversas, a aquél el don de interpretarlas, Pero todo lo realiza el mismo y único Espíritu repartiendo a cada uno como quiere. Como el cuerpo, que siendo uno, tiene muchos miembros y los miembros, siendo muchos, forman un solo cuerpo, así también Cristo” (1 Cor 12,8-12).

Y más adelante escribe: “Dios ha querido que en la Iglesia haya en primer lugar apóstoles, en segundo lugar profetas, en tercer lugar maestros, luego vienen los que han recibido el don de hacer milagros, después el don de sanaciones, el don de socorrer a los necesitados, el de gobierno, y el don de lenguas diversas... Ustedes, por su parte, aspiren a los dones más valiosos. Y ahora les indicaré un camino mucho mejor” (1 Cor 12,28).

Y Pablo les habla del don del amor, que es “paciente, servicial, no es envidioso ni busca aparentar, no es orgulloso ni actúa con bajeza, no busca su interés, no se irrita, sino que deja atrás las ofensas y las perdona, nunca se alegra de la injusticia, y siempre se alegra de la verdad. Todo lo aguanta, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca termina” (1 Cor 13,4-8).

Pablo insiste en que los dones se nos dan para el bien común. “A cada uno se le da una manifestación del Espíritu para el bien común” (1 Cor 12,7). Y frente a los corintios que sobrevaloraban el don de lenguas, Pablo les escribe: “En una asamblea, para instruir a los demás, prefiero decir cinco palabras inteligibles a pronunciar diez mil desconocidas” (1 Cor 14,19).

Nos acordamos de las palabras de Jesús: “Quien quiera ser el primero que se haga sirviente de todos. Porque el Hijo del Hombre no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos”.

## ¿CÓMO SON LOS VERDADEROS APÓSTOLES? (2 CORINTIOS),

Pablo quería mucho a la comunidad de Corinto. Él había sido su fundador.

Pero cuando él pasó a otras comunidades, vinieron otras personas a organizar un conflicto con él. Se presentaban como “superapóstoles”.

Algunos llaman a la Segunda carta a los Corintios la carta del apostolado. En ella Pablo desarrolla las características del verdadero apóstol, frente a los falsos apóstoles.

Parece que los superapóstoles presentaban y exigían **cartas de recomendación**. Y Pablo escribe:

*¿Empezamos otra vez a recomendarnos? ¿Acaso necesitamos cartas de recomendación de ustedes o para ustedes? Ustedes son nuestra carta, escrita en nuestro corazón, reconocida y leída por todo el mundo. Nadie puede negar que ustedes son una carta de Cristo, que él redactó por intermedio nuestro, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo, no en tablas de piedra, sino en corazones de carne (2 Cor 3,1-3).*

*Por eso, habiendo recibido este ministerio por pura misericordia, no nos acobardamos; antes bien renunciamos a callar por vergüenza. No procedemos con astucia, falsificando la Palabra de Dios, sino que, declarando la verdad nos encomendamos delante de Dios a la conciencia de quien sea. Y si nuestra Buena Noticia está oculta, la está solamente para los que se pierden, a quienes por su incredulidad el dios de este mundo les ha cegado la mente para que no les amanezca la claridad de la gloriosa Buena Noticia de Cristo, que es imagen de Dios. No nos anunciamos a nosotros, sino a Jesucristo como Señor, y nosotros no somos más que servidores de ustedes por amor de Jesús. El mismo Dios que mandó a la luz brillar en las tinieblas, es el que hizo brillar su luz en nuestros corazones para que en nosotros se irradié la gloria de Dios, como brilla en el rostro de Cristo (2 Cor 4,1-6).*

Y añade un párrafo vigoroso sobre la vida del verdadero apóstol:

*Ese tesoro lo llevamos en vasijas de barro, para que se vea bien que ese poder extraordinario procede de Dios y no de nosotros. Por todas partes nos aprietan, pero no nos aplastan; andamos con graves preocupaciones, pero no desesperados; somos perseguidos, pero no desamparados; derribados, pero no aniquilados; siempre y a todas partes, llevamos en nuestro cuerpo los sufrimientos de la muerte de Jesús, para que también en nuestro cuerpo se manifieste la vida de Jesús. Continuamente nosotros, los que vivimos, estamos expuestos a la muerte por causa de Jesús, de modo que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. Así la muerte hace su obra en nosotros, y en ustedes, la vida. Pero como poseemos el mismo espíritu de fe conforme a lo que está escrito: creí y por eso hablé, también nosotros creemos y por eso hablamos, convencidos de que quien resucitó al Señor Jesús, nos resucitará a nosotros con Jesús y nos llevará con ustedes a su presencia. Todo esto es por ustedes, para que, al multiplicarse la gracia entre muchos, sean también numerosos los que den gracias para gloria de Dios (2 Cor 4,7-15).*

Si nos descuidamos vamos camino de copiar toda la carta. “Procuramos no dar a nadie ocasión alguna para desacreditar nuestro ministerio. En todo momento demostramos ser verdaderos ministros de Dios: con mucha paciencia soportamos tribulaciones, penurias, angustias, azotes, cárceles, motines, fatigas, noches sin dormir y ayunos. Nosotros obramos con integridad, inteligencia, paciencia y bondad; con docilidad al Espíritu Santo, con

amor no fingido, en nosotros está la verdad y la fuerza de Dios. Usamos las armas de la justicia a diestra y siniestra. En la honra y en la deshonra, sea que gocemos de buena o de mala fama. Nos tratan como a mentirosos a pesar de que decimos la verdad, como a desconocidos cuando somos bien conocidos, como moribundos cuando estamos llenos de vida, como castigados pero no ejecutados, como tristes aunque estamos siempre alegres, como pobres aunque hemos enriquecido a muchos, como necesitados aunque lo poseemos todo” (2 Cor 6,3-10).

Más adelante Pablo hace alguna referencia al proceder de los falsos apóstoles con los corintios: “Ya que muchos se glorían de méritos humanos, yo también me gloriaré. Porque ustedes, tan sensatos, soportan de buena gana a los insensatos. Soportan que uno los esclavice, los explote, les robe, los desprecie, los abofetee” (2 Cor 11,18-20). Y escribe a continuación un párrafo impresionante sobre su vida de apóstol que quiero leer más adelante, al estudiar el conflicto de las catas pastorales.

Las preguntas que nos podemos hacer son: ¿Qué clase de apóstoles somos nosotros? ¿Nos parecemos al apóstol Pablo? ¿En qué rasgos? ¿En cuáles nos gustaría parecernos más a él?

### ¿CÓMO SE SALVA UNO? (GÁLATAS Y ROMANOS).

¿Salvarse de qué? Piensa en salvarse el que se siente en algún peligro. Por ejemplo el que quiere salvarse de peligros de muerte. De una enfermedad muy grave. O del hambre. O de la soledad. O de la infelicidad.

Puede haber mucha gente que se siente tan bien, que no piensa en salvarse de nada. Pero pudiera ser que esta gente piense en otras personas. Que quizá sí se siente en algún peligro grave. Que sienten la necesidad de salvarse. Y entonces puede ser que esa gente, al pensar en otras personas necesitadas, también piense en una salvación más general, no sólo personal para ellas, sino para la comunidad, para la colectividad.

Los cristianos anunciaban la salvación. Salvación de los pecados, o sea, de todo lo que hace daño a los demás, o llega a producir la muerte.

¿Y cómo se logra la salvación? Pablo anunció a los Gálatas que la salvación nos venía por Jesucristo.

Éste no es el momento para discutir las hipótesis de Galacia del Sur o Galacia del Norte. El sur de la provincia romana de Galacia eran las poblaciones de Licaonia que Pablo había recorrido en su primer viaje misionero, con fuertes colonias judías. En el Norte de Galacia, que es la hipótesis que me parece más convincente, vivían los Gálatas propiamente dichos, a los que Pablo había anunciado la Buena Noticia del amor que Dios nos tiene y quiere que nos tengamos entre nosotros en su segundo viaje misionero, en el que se enfermó entre ellos.

El conflicto se presentó en la comunidad cuando llegaron después de Pablo algunos cristianos –probablemente de origen judío– que les dijeron que para salvarse tenían que hacerse judíos, circuncidarse y cumplir la Ley de Dios tal como aparece en los libros atribuidos a Moisés.

Pablo suele comenzar todas sus cartas con una acción de gracias. La excepción es la carta a los Gálatas, donde Pablo, en lugar de la acción de gracias, comienza enfadado con los Gálatas:

*Me maravilla que tan pronto haya dejado al que los llamó por la gracia de Cristo, para pasarse a una Buena Noticia diversa. No es que haya otra, sino que algunos los están turbando para reformar la Buena Noticia de Cristo. Pero si nosotros o un ángel del cielo les anunciara una Buena Noticia diversa de la que les hemos anunciado, sea maldito... Les hago saber, hermanos, que la Buena Noticia que les anuncié no es de origen humano, sino que me la reveló Jesucristo (Gál 1,9-12).*

*Cuando subí a Jerusalén llevando conmigo a Tito, en privado expuse a los más respetables la Buena Noticia que predicaba a los paganos, no sea que estuviera trabajando o hubiese trabajado inútilmente. Pero ni siquiera a mi compañero Tito, que era griego, le obligaron a circuncidarse, a pesar de los falsos hermanos, que se infiltraron para coartar la libertad que tenemos gracias a Cristo Jesús, y reducirnos a la esclavitud. Yo no cedí un momento ni me sometí, porque tenía que mantener para ustedes la verdad de la Buena Noticia (Gál 2,1-5).*

Luego Pablo les cuenta lo que se llama el conflicto de Antioquia. “Cuando Cefas – o sea Pedro – llegó a Antioquia me enfrenté con él abiertamente, porque su conducta era censurable. Ya que antes de la llegada de algunos enviados de Santiago, solía comer con los paganos; en cuanto llegaron, dejó de hacerlo y se apartó por miedo a los judíos. Los otros judíos cristianos se

pusieron a disimular como él, hasta le punto que incluso Bernabé se dejó arrastrar ala simulación. Cuando vi que no procedían rectamente según la verdad de la Buena Noticia, dije a Pedro en presencia de todos: Si tú, que eres judío, vives al modo pagano y no al judío, ¿cómo obligas a los paganos a vivir como judíos?” (Gál 2,11-14).

*Nosotros, judíos de nacimiento, no pecadores venidos del paganismo, sabemos que el hombre no es justificado por observar la ley, sino por creer en Jesucristo. Nosotros hemos creído en Cristo Jesús, para ser justificados pro la fe en Cristo y no por cumplir la ley, porque por cumplir la ley nadie será justificado (Gál 2,15-16).*

### ¿LA LEY O LA LIBERTAD? (GÁLATAS Y ROMANOS)

En la carta a los Gálatas, san Pablo menciona la libertad once veces. La llaman “la Carta de la libertad”.

El venezolano quiere por encima de todo la libertad. Entendido como la posibilidad de que todo el mundo pueda hacer en todo momento lo que quiera. Lo cual es imposible. Porque donde unos quieren fumar, los demás no pueden respirar aire puro. Donde unos quieren engañar, a los demás se les oculta la verdad. Donde unos quieren robar, a los demás no se les respeta el fruto de su trabajo. Donde unos quieren violar, a los demás no se les respeta su familia. Donde unos quieren matar, a los demás no se les respeta su vida. O sea que como conjunto estamos apostando por algo que es imposible. Y así nos va.

Libertad no quiere decir ausencia de normas, sino ausencia de esclavitudes. “Cristo nos ha liberado para ser libres: manténganse firmes y no se dejan atrapar de nuevo en el yugo de la esclavitud” ( Gál 5,1). “Ustedes, hermanos, han sido llamados para vivir en libertad: pero no esta libertad para dar rienda suelta a sus bajos instintos; más bien, háganse servidores los unos de Iso otros por medio del amor” (Gál 5,13). Pablo habla del conflicto entre los bajos instintos y el Espíritu. “Las acciones que proceden de los bajos instinto son manifiestas: fornicación indecencia, libertinaje, idolatría, superstición, enemistades, peleas, envidias, cólera, ambición, discordias, sectarismos, celos, borrachera, comilonas y cosas semejantes. Los prevengo, como ya los

previene, que quienes hacen esas cosas no heredarán el reino de Dios. Por el contrario, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, modestia, dominio propio” (Gál 5,19-23).

En la carta a los Gálatas, Pablo habla de la esclava y de la mujer libre. La esclava hace las cosas porque está obligada, porque le mandan. La libre, la esposa, hacer las cosas por amor. Así el cristiano no hacer las cosas porque está obligado, porque le han mandado. Sino que las hace por amor. “Siendo de Cristo Jesús, no importa estar o no circuncidados; lo que cuenta es la fe que obra por medio del amor.

Yo he podido comprobar la cantidad de gente que viene a misa los domingos no porque esté mandado, sino por amor a Dios y a la comunidad cristiana que se reúne para compartir su fe.

### ¿CÓMO VEMOS A LOS DEMÁS? (ROMANOS)

La comunidad cristiana de Roma estaba formada por cristianos de origen pagano y de origen judío. Me parece que predominaban los de origen pagano. Y, como eran mayoría, parece que podían minusvalorar a los de origen judío.

San Pablo defiende a los cristianos de origen judío. “Les voy a hablar sinceramente, como cristiano, sin mentir; y el Espíritu Santo confirma el testimonio de mi conciencia. Siento una pena muy grande, un dolor incesante en el alma; hasta desearía ser aborrecido de Dios y separado de Cristo si así pudiera favorecer a mis hermanos, los de mi linaje. Ellos son israelitas, adoptados como hijos de Dios, tienen su presencia, las alianzas, la ley, el culto, las promesas, los patriarcas; de su linaje carnal desciende Cristo” (Rom 9,1-5).

*¿Qué ventaja tiene el judío o para qué sirve la circuncisión? Las ventajas son muchas en todos los aspectos. Primero, Dios confió su palabra a los judíos. Entonces, ¿qué pasa si algunos fueron infieles? ¿Anula su infidelidad la fidelidad de Dios? ¡De ningún modo! Dios se mostrará fiel (Rom 3,1-4).*

San Pablo defiende a los cristianos de origen judío. Pero defiende igualmente a los cristianos de origen pagano. “Los paganos, que no buscaban la justicia, la alcanzaron; se entiende la justicia por la fe.. en cambio Israel,

que buscaba una ley de justicia, no la alcanzó. ¿Por qué? Porque la buscaban por las obras y no por la fe" (Rom 9,30-32).

San Pablo es capaz de ver lo positivo y lo negativo en cada una de las dos partes.

¿Qué actualidad tiene esto para nosotros?

Entre nosotros resulta sumamente difícil, por no decir imposible, que una parte sea capaz de ver veinte cosas buenas y otras tantas malas en cada uno de los grupos en que nos han dividido.

Nos cuesta mucho ver cosas malas en nosotros y cosas buenas en los demás. Y mientras no seamos capaces de eso, será imposible una colaboración. Hay poderes interesados en convencernos que no hay nada malo en nosotros y nada bueno en los otros. Que para lograr una Venezuela fraterna basta con una mitad y la otra mitad no sólo está de sobra. Sino que molesta. Incluso algunos querrían, si no eliminarla, por lo menos neutralizarla.

El capítulo 12 de la carta a los Romanos vuelve con la comparación de este cuerpo misterioso de Cristo que somos todos los cristianos. Y en ese cuerpo todos somos necesarios. Todos tenemos una función que desempeñar. Ninguno está de sobra. Y a continuación Pablo añade varias recomendaciones: "Aborrezcan el mal y tengan pasión por el bien. En el amor entre hermanos demuéstrense cariño, estimando a los otros como más dignos. Solidarios con los consagrados en sus necesidades. Bendigan a los que los persiguen. Vivan en armonía unos con otros. No busquen grandezas. Pónganse a la altura de los más humildes. A nadie devuelvan mal por mal. Procuren hacer el bien delante de todos los hombres. En cuanto dependa de ustedes, tengan paz con todos. No hagan justicia por ustedes mismos. No te dejes vencer por el mal, por el contrario, vence el mal haciendo el bien" (Rom 12,9-21).

### ¿CÓMO CONVIVIR FUERTES Y DÉBILES EN LA FE? (ROMANOS 14-15)

A los romanos se les planteaba un problema que ya lo habían tenido antes los corintios y antes incluso se había tratado en la Asamblea de Jerusalén. Era el problema de los idolotitos, la carne consagrada a los ídolos. En la religión oficial, a los diversos dioses, sus devotos les ofrecían una carne, que luego comían para compartir con su dios.

Los cristianos fuertes en la fe, como sabían que aquellos dioses no eran verdaderos, sentían que podían comer esa carne tranquilamente. Pero a los cristianos débiles en la fe les parecía una traición al verdadero Dios. ¿Qué hacer? Para Pablo el criterio fundamental va a ser el bien del prójimo.

*Comprendan al que es débil en la fe sin discutir sus razonamientos. Uno tiene fe, y como de todo; otro es débil, y come verduras. Quien come no desprecie al que no come, quien no come no critique al que come, porque Dios también lo ha recibido a éste. El que come lo hace por el Señor, ya que da gracias a Dios. Y el que no come también lo hace por el Señor y le da gracias... Tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? Tú, ¿por qué desprecias a tu hermano? Todos hemos de comparecer ante el tribunal de Dios... Dejemos de juzgarnos mutuamente. Procuren más bien no provocar el tropiezo o la caída del hermano. Por la enseñanza del Señor Jesús lo sé y estoy convencido de ello: nada es impuro en sí, solamente lo es para quien lo considera impuro. Pero si lo que tú comes hace sufrir a tu hermano, ya no obras de acuerdo con el amor. No destruyas por lo que comes a uno por quién Cristo murió. No den lugar a que se hable mal de la libertad que ustedes tienen. El reino de Dios no consiste en comidas ni bebidas, sino en la justicia, la paz y el gozo del Espíritu Santo... Nosotros los fuertes, tenemos que cargar con las flaquezas de los débiles y no buscar nuestra satisfacción. Que cada uno trate de agradar al prójimo para el bien y la edificación común (Rom14,1-15,2).*

Para ese conflicto en la comunidad de Roma entre los fuertes y los débiles en la fe, Pablo propone la solución de pensar en el otro y de respetar sus convicciones con paciencia, mientras va descubriendo la verdad de las cosas. Busco y no encuentro un paralelismo entre nosotros. Pero lo menciono con la confianza de que quizá en las preguntas al final de la charla hay alguna intervención que me ayuda a descubrir su actualidad entre nosotros.

### **NI ESCLAVOS NI AMOS: HERMANOS. FILEMÓN**

En la antigüedad había muchos esclavos. En Corinto, por ejemplo, parece que los esclavos eran las dos terceras partes de la población. Era diverso el origen de los esclavos. Unos eran prisioneros de guerra vendidos como esclavos. Otros lo eran por deudas que no podían pagar y se vendían

a ellos mismos. Otros eran niños abandonados en la calle. Otros eran hijos de esclavos.

Pablo tiene claro que en Cristo Jesús todos somos uno. Y así lo escribe en la carta a los Gálatas: “Ya no se distinguen judío y griego, esclavo y libre, hombre y mujer, porque todos ustedes son uno con Cristo Jesús”. Los cristianos sabían que eran hermanos.

Pero en la sociedad seguían las diferencias entre libres y esclavos. Los esclavos fugitivos eran castigados severamente. Y todavía más quienes les ayudaban. Cuando Espartaco se rebeló con los esclavos, las tropas del gobierno llegaron a matar setenta mil esclavos.

La relación entre amos y esclavos en las comunidades cristianas no debía ser fácil, porque en las llamadas “**tablas domésticas**” encontramos estas recomendaciones:

*Esclavos, obedezcan en todo a sus amos de la tierra, no con obediencia fingida o tratando de agradar, sino con sencillez de corazón y por respeto al Señor. Lo que tengan que hacer háganlo de corazón, como sirviendo al Señor y no a hombres, convencidos de que el Señor los recompensará dándoles la herencia prometida. Es a Cristo a quien sirven. Quien cometa injusticia lo pagará, porque Dios no hace diferencia entre las personas. Amos, traten a sus esclavos con justicia y equidad, sabiendo que también ustedes tienen un Señor en el cielo (Colosenses 3,22-4,1)*

En el Comentario bíblico latinoamericano, Néstor Míguez plantea que Onésimo debió acercarse a Pablo por diversos motivos. Si había huído, podía haberse acercado para que Pablo intercediera ante su amo, posibilidad que estaba contemplada en la legislación, según el jurista Próculus. O puede ser que haya ido a Éfeso enviado en alguna misión por su amo. El primero que afirma que Onésimo era un esclavo fugitivo fue San Juan Crisóstomo, en el siglo cuarto. Young Bong Kim, en el Comentario bíblico internacional, plantea que Onésimo no era esclavo de Filemón, sino de Arquipo. Me parece más probable la hipótesis tradicional.

Sobre la condición de los esclavos escribe Pablo en la primera carta a los Corintios (7,21-23): “¿Te llamaron siendo esclavo? No te importe, aunque si puedes conseguir la libertad, no dejes pasar la oportunidad. El que fue

llamado siendo esclavo es hombre libre en el Señor; el que fue llamado por el Señor siendo libre es esclavo de Cristo. Ustedes han sido comprados por Dios a un precio: no sean esclavos de los hombres”.

Algunos psicólogos dicen que nosotros podemos ver a los demás desde arriba, como inferiores, a la misma altura, como iguales, y desde abajo, como superiores.

Yo digo que podemos ver a los demás con avaricia, como víctimas, como esclavos, con orgullo, como despreciables, con ira, como enemigos, con envidia, como competidores, con lujuria y los caníbales con gula, como objetos, con pereza, como extraños. O también como valiosos, como ayudas, como amigos, como hermanos y como imágenes de Dios. Y en la vida es fundamental cómo vemos a los demás.

Por eso me entusiasma la carta a Filemón. Los versículos claves van del 15 al 17: “Quizá se alejó de ti por breve tiempo para que puedas recobrarlo definitivamente, y no ya como esclavo, sino como algo mucho mejor que esclavo: como hermano muy querido para mí y más aún para ti, como hombre y como cristiano. Si te consideras compañero mío, recíbelo como a mí”.

Esta preciosa carta a Filemón nos lleva a examinarnos: ¿Cómo vemos a los demás? Nos podemos hacer la pregunta a nivel individual. Y también a nivel comunitario. Y sobre todo a nivel nacional tiene una actualidad terrible: ¿Cómo ve media Venezuela a la otra mitad? ¿Como imagen de Dios? ¿Como hermanos? ¿Como amigos? ¿Como aliados? ¿Como valiosos? ¿Como útiles? ¿Como extraños? ¿Como competidores? ¿Como enemigos? ¿Como víctimas? Si somos cristianos, ¿no tenemos nada que corregir? ¿Cómo tendríamos que hacerlo?

### ¿CUÁL ES LA MEJOR PALANCA? (COLOSENSES Y EFESIOS)

Una vez, al padre Rafael Baquedano se le acercaron dos maracuchos para preguntarle lo siguiente: “Padre: Mi compadre dice el que santo más poderoso son las Almas del purgatorio. Y yo digo que el santo más poderoso es la Santísima Trinidad. ¿Cuál es el santo más poderoso?”

Ése era el conflicto en las comunidades a las que van destinadas las cartas a los Colosenses y Efesios. El conflicto de las palancas. Vivimos en

una sociedad de palancas. Cuando necesito algo tengo que buscar la mejor palanca. Naturalmente que la mejor palanca es el presidente Chávez. Pero, después de él, ¿cuál es la mejor palanca?

El autor de estas cartas les va plantear que la mejor palanca es nuestro Señor Jesucristo.

“¡Tengan cuidado! No se dejen arrastrar por quienes los quieren engañar con teorías y argumentos falsos, ellos se apoyan en tradiciones humanas y en los poderes que dominan este mundo, y no en Cristo” (Col 2,8). “Por tanto, que nadie los juzgue por asuntos de comida o bebida, o por no respetar fiestas, lunas nuevas o el día sábado. Todo eso es sombra de lo venidero; la realidad es la persona de Cristo. No dejen que los condenen éstos que se hacen pasar por muy humildes y que dan culto a los ángeles, que pretenden tener visiones, y que se hinchan de orgullo a causa de sus pensamientos humanos; en vez de unirse a la cabeza, de la cual todo el cuerpo, a través de articulaciones y ligamentos, recibe sustento y cohesión y crece conforme al plan de Dios. Si con Cristo han muerto a los poderes del mundo, ¿por qué se someten a los dictados de los que viven en el mundo? No toques esto, no pruebes aquello, no lo tomes con tus manos –cosas destinadas a gastarse con el uso–, no son más que preceptos y enseñanzas humanas. Estas doctrinas tienen apariencia de sabiduría, por su religiosidad afectada, su motivación y su desprecio del cuerpo; pero no sirven sino para satisfacer la sensualidad” (Col 2,16-23).

El autor recoge un himno a Jesucristo: “Él es imagen del Dios invisible, primogénito de toda la creación, porque por él fue creado todo, en el cielo y en la tierra: lo visible y lo invisible, majestades, señorío, autoridades y potestades. Todo fue creado por él y para él, él es anterior a todo y todo se mantiene en él. Él es la cabeza del cuerpo, es decir, de la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de los muertos, para ser en todo el primero. En él. Decidió Dios que residiera la plenitud; por medio de él quiso reconciliar consigo todo lo que existe, restableciendo la paz por la sangre de la cruz tanto entre las criaturas de la tierra como en las del cielo” (Col 1,15-20). “En Cristo se encierran todos los tesoros del saber y el conocimiento” (Col 2,3). “En Cristo reside corporalmente la plenitud de la divinidad, y de él reciben ustedes su plenitud. Él es la cabeza de todo mando y potestad” (Col 29-10). “Ustedes estaban muertos por sus pecados y la incircuncisión carnal, pero Cristo los hizo revivir con él, perdonándoles todos los pecados... Despojó a los principados y potestades y los humilló, haciéndolos desfilar públicamente como prisioneros en sumarcha triunfal” (Col 2,13.15).

Nos podemos preguntar: ¿Cuáles son nuestras palancas? ¿Cuáles hemos experimentado que son las más poderosas? ¿Hemos experimentado la fuerza de Jesucristo en nuestras vidas? ¿De qué manera?

### ¿CÓMO DEBE SER LA COMUNIDAD CRISTIANA? (GRADES CARTAS Y PASTORALES)

Aquí me fijo en un conflicto que no es interno de una comunidad, sino que enfrenta un modelo de comunidad con otro. Y es el conflicto entre el modelo de comunidad que encontramos en las grandes cartas de Pablo (Corintios, Gálatas y Romanos) y el modelo de las llamadas cartas pastorales (1-2 Timoteo y Tito).

¿Pastores o comunidades? Las grandes cartas están destinadas a las **comunidades**. Las pastorales están destinadas a **pastores**. Esto sugiere una comunidad menos participativa.

¿Casa o cuerpo? En las grandes cartas y en las de la cárcel, la Iglesia se compara con un **cuerpo** en el que todos los miembros son necesarios. Recordemos los capítulos 12 de la primera carta a los Corintios y de la carta a los Romanos. En cambio en las pastorales se compara con una **casa** (1 Tim 3,15; 2 Tim 2,20-21). “En una casa grande no hay sólo recipientes de oro y plata, sino también de madera y loza, unos para usos nobles, otros para usos humildes”. Corremos el peligro de que alguien decida que uno de esos recipientes no hace falta y se puede botar.

¿Cómo queda el **Espíritu**? En las grandes cartas hay 109 referencias al Espíritu. En la primera a los Tesalonicenses se nos avisa: “No apaguen el fuego del espíritu”. En cambio en las pastorales sólo hay 7 referencias al Espíritu.

¿Cómo queda la **libertad**? En las grandes cartas hay 26 referencias a la libertad, sobre todo en la carta de la libertad, la carta a los Gálatas, con 11 referencias. En cambio en las cartas pastorales no encontramos ni una sola referencia a la libertad.

¿Carismas o ministerios? En las grandes cartas encontramos las listas de los diversos **carismas**. En cambio en las cartas pastorales no se habla de carismas, sino de **ministerios**.

¿**Infantilismo** o **madurez**? En las grandes cartas se llama a la mayoría

de edad. Pablo no se impone. En la primera carta a los Corintios leemos: “al hermano Apolo le he insistido que vaya a visitarlos con los hermanos, pero él se niega rotundamente a ir ahora; ya irá cuando sea oportuno” (1 Cor 16,12)).

¿**Actitudes o contenidos** de fe? En las grandes cartas se habla de actitudes de fe: “Lo que cuenta es la fe que obra por medio del amor” (Gál 5,6). En cambio en las pastorales se habla de contenidos de fe, de la sana doctrina (1 Tim 1,10; 2 Tim 4,3; Tit 1,9; 2,1), del depósito (1 Tim 6,20; 2 Tim 1,12-14), de la palabra digna de crédito (1 Tim 1,15).

¿**Trabajo o estipendios**? En las grandes cartas Pablo vive de su trabajo (1 Tes 2,7-9; 1 Cor 9,6-18; Flp 4,15). En cambio en las pastorales leemos: “Los ancianos que presiden con acierto merecen doble honorario, sobre todo si trabajan en predicar y enseñar. Dice la Escritura: No pondrás bozal al buey que trilla; el obrero tiene derecho a su salario.” (1 Tim 5,17-18).

¿**Discriminación o igualdad entre hombres y mujeres**? En las grandes cartas no hay discriminación entre hombres y mujeres: “Ya no se distingue judío y griego, esclavo y libre, hombre y mujer, porque todos ustedes son uno con Cristo Jesús” (Gál 3,28). En cambio en las pastorales leemos: “La mujer debe escuchar la instrucción en silencio, con toda sumisión. No acepto que la mujer dé lecciones ni órdenes al varón. Quiero que permanezca callada” (1 Tim 2,11-12).

¿**Vida tranquila o riesgos**? En las grandes cartas leemos los riesgos que corrió Pablo en su vida: “Les gano en fatigas, en prisiones, más aún en golpes, con frecuencia estuve al borde de la muerte. Cinco veces fui azotado por los judíos con los 39 golpes, tres veces me azotaron con varas, una vez me apedrearon, tres veces naufragué y pasé un día y una noche en alta mar. Cuántos viajes, con peligros de ríos, de asaltantes, de parte de mis compatriotas, de los extranjeros, peligros en ciudades, en descampado, en el mar, por falsos hermanos. Con fatiga y angustia, sin dormir muchas noches, con hambre y con sed, en frecuentes ayunos, con frío y sin ropa. Y además de éstas y otras cosas, pesa sobre mí la carga cotidiana, la preocupación por todas las Iglesias. ¿Alguien enferma sin que yo enferme? ¿Alguien cae sin que a mí me dé fiebre?” (2 Cor 11,23-29). En cambio en las pastorales leemos: “Ante todo recomiendo que se ofrezcan súplicas por todas las personas, especialmente por los soberanos y autoridades, para que podamos vivir tranquilos y serenos”.

Llegados aquí, alguien puede preguntar a qué se deben esas diferencias tan grandes. ¿Es la misma persona la que escribe? Tradicionalmente se decía que con los años Pablo había ido cambiando. Hoy son muchos los que dicen, que eso se debe a que las cartas pastorales no fueron escritas por Pablo, sino en nombre de Pablo, con el seudónimo de Pablo, por algunos discípulos.

Lo más importante en este momento no es responder a ese problema, que no afecta para nosotros la inspiración de la escritura. Lo importante es caer en la cuenta de las diferencias que encontramos dentro del mismo grupo de cartas atribuidas a san Pablo. Porque tenemos el peligro de quedarnos con unas y rechazar otras. Y eso es una herejía. Herejía es agarrar algo y dejar otra cosa. Hace más de 35 años tuve que hacer una suplencia sobre las cartas de san Pablo. Escogí la carta a los Gálatas. Y un obispo habló a los seminaristas criticando mi elección, diciendo que la carta a los Gálatas era de los protestantes. Que las cartas de los católicos eran las pastorales. Ese obispo había entendido perfectamente la tensión que hay entre esas cartas. Pero es una herejía quedarse con unas dejando las otras. Y eso es lo que ha pasado entre las diversas confesiones cristianas, que subrayan unos aspectos y descuidan otros. Tenemos la tarea de aguantar la tensión y ver como en nuestras comunidades conservamos esa riqueza de perspectivas que encontramos en toda la Sagrada Escritura.

## ¿CÓMO AYUDAR A LOS DESANIMADOS? CARTA A LOS HEBREOS

En los comienzos se atribuyó a san **Pablo** la carta a los Hebreos. Existe incluso un manuscrito donde la carta a los Hebreos está colocada después de la carta a los Romanos, como correspondería por su tamaño a una carta auténtica de Pablo.

Se pensaba que estaba dirigida a los **Hebreos** porque hace muchísimas referencias al culto israelita. Eso también hacía pensar que había debido ser escrita antes del año 70, en que sucede el incendio del templo y la destrucción de Jerusalén.

Luego se empezó a pensar que no se trataba de una carta, sino de un tratado. No tiene el encabezamiento de una carta. Parece más bien un sermón o un tratado. El centro de este escrito está en 8,1, donde el autor dice: “Llego al punto más importante de mi exposición”.

Se quiso dividirla como otras cartas, en una primera parte dogmática y una segunda moral. Pero se descubrió que este escrito no puede esperar hasta esa segunda mitad para animar a sus lectores. Actualmente casi todos siguen la **estructura** propuesta por el padre jesuita Albert Vanhoye, antiguo profesor y rector del Pontificio Instituto Bíblico de Roma, nombrado cardenal y que el año pasado propuso los Ejercicios Espirituales al papa y sus acompañantes. Esa estructura va alternando los momentos más dogmáticos con los morales.

Albert Vanhoye propone que en lugar de hablar de la carta de san Pablo a los Hebreos hablemos de homilía a unos cristianos desanimados. Y Schierse indica muy bien tres motivos de desánimo. En primer lugar **lo poco tangible de la salvación**. ¿Por qué no se habían realizado las promesas del Reinado de Dios? En segundo lugar por **las flaquezas morales**. La carta combate la situación de debilidad y tibieza de la comunidad, no sólo con la indicación consoladora de las posibilidades de sanar, sino al mismo tiempo también con amonestaciones muy serias y tajantes que ponen guardia contra el peligro de una apostasía que no se pueda ya remediar (6,4-8; 10,26-31). En tercer lugar por **la hostilidad del mundo**. El autor habla de injurias, tribulaciones, prisiones y despojo de bienes (10,32-34).

En el Antiguo Testamento la gente vivía la salvación a través de los sacrificios del culto, que los sacerdotes realizaban ante el Tabernáculo.

A ese culto, el autor de la carta a los Hebreos contrapone la figura de Jesucristo. Tenía que ser en todo **semejante** a sus hermanos: para poner ser un sumo sacerdote **compasivo y fiel** en el servicio de Dios para **expiar los pecados** del pueblo. Como él mismo sufrió la prueba, puede **ayudar** a los que son probados. Jesús, el apóstol y **Sumo sacerdote** de nuestra confesión, fiel ante Dios que lo nombró para este servicio. Ya que tenemos en Jesús, el **Hijo de Dios**, un sumo sacerdote excelente que penetró en el cielo, mantengámonos firmes en nuestra confesión de fe. El sumo sacerdote que tenemos no es insensible a nuestra debilidad, ya que, como nosotros, ha sido probado en todo excepto el pecado. Por tanto, acerquémonos confiados al trono de nuestro Dios, para obtener misericordia y alcanzar la gracia de un auxilio oportuno. Cristo durante su vida mortal dirigió peticiones y súplicas, con **clamores** y lágrimas, al que podía librarlo de la muerte, y por esa cautela fue escuchado. Y aunque era Hijo de Dios, aprendió sufriendo lo que es obedecer, así alcanzó la perfección y llegó a ser para cuantos le obedecen causa de salvación eterna, y Dios lo proclamó sumo sacerdote según el orden de Melquisedec. Jesús

tiene un sacerdocio que no pasa. Así puede salvar plenamente a los que por su medio acuden a Dios, ya que vive siempre para interceder por ellos. El es el sumo sacerdote que necesitábamos: **santo**, inocente sin mancha, apartado de los pecadores, ensalzado sobre el cielo. Él no necesita, como los otros sumos sacerdotes, ofrecer cada día sacrificios, primero por sus pecados y después por los del pueblo; esto lo hizo de **una vez** para siempre, ofreciéndose a sí mismo. Tenemos un sumo sacerdote que tomó asiento **en el cielo** a la derecha del trono de Dios. Cristo ha venido como sumo sacerdote de los bienes futuros. Él a través de una morada mejor y más perfecta, no hecha a mano, es decir, no de este mundo creado, llevando no sangre de cabras y becerros, sino **su propia sangre**, entró de una vez para siempre en el santuario y logró el recate definitivo. Porque si la sangre de cabras y toros y la ceniza de becerra rociada sobre los profanos los santifica con una pureza corporal, cuánto más la sangre de Cristo, que por el Espíritu eterno se ofreció sin mancha a Dios, purificará nuestras conciencias de las obras que conducen a la muerte, para que demos culto al Dios vivo. Por eso es mediador de una **nueva alianza**, a fin de que, habiendo muerto para redención de los pecados cometidos durante la primera alianza, puedan los llamados recibir la herencia eterna prometida.

Cristo al final de los tiempos ha aparecido para destruir de una sola vez con su sacrificio los pecados. Cristo se ofreció una vez para quitar los pecados de todos y aparecerá por segunda vez, ya no en relación con el pecado, sino para salvar a los que lo esperan.

### ¿FINAL O CONTINUACIÓN?

Final de la charla. Pero continuación de la tarea. Hemos visto conflictos en las comunidades paulinas. El libro de los Hechos (14,23) nos cuenta que Pablo y Bernabé, al despedirse de las comunidades que fundaban “en cada comunidad nombraban ancianos y con oraciones y ayunos los encomendaban al Señor en quien habían creído”.

En Mileto, Pablo se despide de los ancianos a los que el Espíritu Santo les ha encomendado el rebaño como a pastores de la Iglesia de Dios (Hech 20,28).

En Filipos, Pablo se dirige a todos los consagrados, incluidos sus obispos y diáconos ( Flp 1,1).

En las comunidades paulinas florecían los carismas. Y tenían sus responsables. Para ir resolviendo los conflictos.

Creo que el conflicto mayor que tenemos hoy es el partidista. Nos han metido en una guerra, de la que es muy difícil salir. Nos han hecho creer que no hay buena intención en la otra parte. O sea que no hay nada que hablar con el enemigo.

Esa guerra favorece a algunos, que llevan años mateniéndola. A quien no favorece es a Venezuela. Para los cristianos es la negación del cuerpo misterioso de Cristo.

Son muy poderosas las fuerzas que se oponen a cambiar esta situación de guerra. ¿Será posible cambiarla? ¿Por dónde empezar?

San Pablo apóstol. Ruega por nosotros.



**EL INSTITUTO DE TEOLOGÍA PARA RELIGIOSOS  
Y LA UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO**

Publican una revista de estudios teológicos, titulada:

### **ITER, Revista de Teología**

Se inició el año 1990, con el número 1 y una periodicidad semestral. En el 2000, pasó a ser cuatrimestral. A partir del año 2001, con el número 24, al entrar el ITER a formar parte de la Universidad Católica Andrés Bello, como Escuela de Teología y luego como Facultad de Teología, se viene publicando conjuntamente con la misma periodicidad cuatrimestral. En cada número presentamos artículos, ponencias y cierto número de reseñas y reseñas.

El costo anual de suscripción a los tres números es de Bs. 60.000. El número suelto está en Bs.25.000. Para el envío al extranjero son 34 \$ al año; y si es por correo aéreo, asciende a 42 \$.

Con ocasión de los veinticinco años del ITER y los cincuenta años de la UCAB, nos atrevimos a crecer, iniciando una nueva revista, que trata temas filosóficos y de las ciencias humanas; ocupándose especialmente de puntos en relación con la teología. La titulamos:

### **ITER-HUMANITAS, Revista de filosofía y humanidades**

Su periodicidad es semestral. Cada número contiene artículos, ponencias y reseñas. El costo anual de suscripción a los tres números es de Bs. 60.000 . El número suelto está en Bs.25.000. Para el envío al extranjero son 34 \$ al año; y si es por correo aéreo, asciende a 42 \$.

La dirección y la administración de ambas revistas es la siguiente:

ITER - Instituto de Teología para Religiosos, 3ª Avenida con 6ª Transversal  
Altamira Caracas 1061-A VENEZUELA  
Telf. (0212) 261.8584. Fax (0212) 265.0505  
Web [www.iter-ups.org](http://www.iter-ups.org) [www.ucab.edu.ve/iter](http://www.ucab.edu.ve/iter)  
Email [revista\\_iter@ccb.edu.ve](mailto:revista_iter@ccb.edu.ve)

